



revista digital para profesionales de la enseñanza

Nº 7 - Marzo 2010

Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía

ISSN: 1989-4023

Dep. Leg.: GR 2786-2008

LOS TALLERES EN EDUCACIÓN INFANTIL

1. ¿Qué son los talleres?

Los talleres son una forma de organización en la que se destaca el trabajo colectivo y dinamizado por adultos (padres y maestros/as) o por los alumnos más mayores. Periódicamente se dedican tiempos en el aula para la realización de talleres en el que se van a poner en práctica en diversas técnicas. Los talleres pueden ser nivelares o internivelares, fijos o rotativos en el tiempo. En los talleres se realizan actividades actividades sistematizadas, muy dirigidas, con una progresión de dificultad ascendente, para conseguir que el niño adquiera diversos recursos y conozca diferentes técnicas que luego utilizará de forma personal y creativa en los rincones o espacios del aula. Esta concepción de talleres es muy idónea para los niños de Educación Infantil, ya que para trabajar con autonomía tienen que aprender los recursos a su alcance. No obstante, en otras situaciones escolares, con niños de más edad, los talleres tienen un sentido diferente; taller de lectura, taller de cuentos...

A través de los talleres podemos trabajar todos los contenidos del currículo utilizando los diferentes lenguajes (corporal, verbal, artístico, audiovisual y las tecnologías de información y comunicación), de forma integrada y globalizada incidiendo más en un lenguaje u otro en función de la temática del taller.

2. Características de los talleres

- Atiende la globalidad del niño y de la niña.
- Sigue sus intereses y motivaciones, partiendo de "lo que el niño quiere hacer".
- Toma como referente el modelo constructivista, conectando cada nueva actividad con los conocimientos previos del alumno.
- Potencia el trabajo cooperativo.
- En la planificación de cada taller, participan tanto los alumnos y alumnas como los padres y madres que lo desean.
- La ejecución de las tareas es una continua experimentación y autoevaluación.
- Este tipo de trabajo permiten al alumnado seguir su propio ritmo.
- Facilita la generalización de lo aprendido al aplicar las técnicas y aprendizajes conseguidos en una situación, al ejecutar la tarea concreta propuesta.
- Al centrarse en la vida cotidiana, la coeducación es un hecho así como la incorporación de los temas transversales; educación vial, educación para la salud.

3. Objetivos de los talleres

- Aprender una técnica determinada.
- Comunicarse con niños y adultos distintos.
- Aprovechar y conocer distintos materiales.
- Adquirir hábitos de respeto, limpieza y orden.
- Interrelacionarse con todos los niños de la Educación Infantil.
- Utilizar los objetos elaborados en los talleres.

4. Valores pedagógicos de los talleres

- Son situaciones muy motivadoras para el niño, por lo que el rendimiento en estos aprendizajes es bueno.
- Se propicia la interrelación entre los niños de todo el centro, fomentando así la sociabilidad y la colaboración en determinados trabajos grupales.
- Fomentan la capacidad creadora del niño al hacer nuevas obras dentro de una técnica aprendida.
- El niño fortalece su memoria y fija la atención mientras aplica los pasos de cada técnica en la realización de sus trabajos.
- Se realizan actividades en las que participan todos los sentidos.
- Los ejercicios propuestos en los talleres, con una secuencia de progresión de dificultades, enlazan las facultades mentales con las motoras.
- Fomentan la capacidad de análisis de los niños porque observan como se hacen las cosas, sus características...
- Estimula la investigación y la curiosidad al potenciar una gran cantidad de actividades tanto físicas como mentales.
- Fomentan el contacto con las familias de los niños y con el entorno cercano de la escuela.

5. Organización del espacio

Dentro de la metodología de talleres, el espacio se ve como un patrimonio de uso común en el que todos los lugares son de todos y para todos y como tal se han de respetar. A la hora de decidir los espacios donde se van a colocar los distintos talleres, será importante tener en cuenta diversos aspectos de orden práctico como son:

- Colocarse al nivel del ojo del niño: esto es algo esencial a la hora de comprender el ambiente desde la perspectiva de los alumnos, como se está ocupando un espacio y las posibilidades de utilización del mismo.
- Tener en cuenta las unidades potenciales: son aquellos espacios definidos en el entorno que no han sido creados para la actividad de los niños. En una clase de tamaño normal, se pueden simultanear dos o tres talleres. Las separaciones se pueden hacer con módulos, con el mobiliario, con tendedores, cortinas, biombos....
- La luz: será necesario contar con la orientación de los distintos espacios a la hora de decidir donde establecer cada taller.
- El agua: el disponer o tener cerca una fuente de agua será imprescindible en determinados talleres.
- Ruido: se procurará situar lo más lejano entre sí aquellos espacios dedicados a actividades de concentración, reposo, ... con aquellos otros en los que las actividades sean ruidosas o de mucho movimiento.
- Se aprovechan los espacios muertos integrándolos en un continuo global y unitario (escaleras, pasillo...).

6. Materiales

Los materiales deben ser reales, utilizar “juguetes” sustitutorios no es procedente, salvo en los rincones para el juego simbólico. En los talleres se trata de que el niño construya, haga cosas reales, no que juegue a hacer. Si damos al alumnado juguetes en vez de herramientas, al no cumplir los objetivos para lo que fueron diseñados, podemos crear frustraciones en ellos/as.

Si algún material es muy peligroso mejor no utilizarlos o sólo en presencia del adulto y con él. El material debe ser suficiente en cantidad y variedad, deben presentarse con su contraste (siempre que sea posible) de manera que el niño y la niña con sus manipulaciones saque sus propias conclusiones, elabore conceptos, establezca categorías...

Las características del material son:

- En herramientas y útiles de talleres, tales como utensilios de cocina, carpintería... siempre deben ser reales.

- Para trabajar las imágenes, primero la realidad, en su defecto, la imagen en movimiento de la realidad, segundo fotografías de esa realidad, dibujos murales realistas, y como último recurso el dibujo de la profesora.

- Los juguetes de herramientas o utensilios deben ser utilizados como “muestra” para conocer, cuando carezcamos del real, y para los rincones del juego simbólico.

7. Fases de los talleres

PRIMERA FASE: Perceptiva-Nominativa

Los objetivos que se perseguimos en esta fase son, por un lado conocer lo que cada niño sabe sobre ese taller y por otro ampliar su percepción del mundo que le rodea con nuevas aportaciones asociando y comparando, estableciendo nuevas relaciones.

El papel de profesor en esta fase, será ayudar al niño a encontrar nuevas respuestas, a establecer comparaciones, hacer propuestas, presentar el material, proponer actividades y juegos que les permita una mejor y mayor percepción de la realidad presentada.

SEGUNDA FASE: Experimentación

En esta fase el objetivo fundamental será que el niño descubra las posibilidades de los materiales y útiles presentados. Que investiguen nuevas formas de hacer adquieran procedimientos para una actuación más correcta y precisa, amplíen sus conocimientos sobre el tema tratado. Es necesario hacerles propuestas para que utilicen todos los sentidos posibles, haciendo todas las relaciones necesarias, cooperando con los compañeros, adquiriendo nuevas habilidades, destrezas....

En esta fase el profesor interviene haciendo las propuestas necesarias, abiertas o cerradas según el caso.

Detectada en la primera fase los conocimientos previos del alumnado y conociendo las dificultades que deberán superar para conseguir integrar los nuevos aprendizajes, su intervención está en la línea de lo que Vigostky llama “Zona de Desarrollo Próximo”.

TERCERA FASE: Expresión-Aplicación

En esta fase es donde el alumno aplica, lo conocimientos adquiridos en las

fases anteriores a la tarea propuesta en un principio y que dio lugar al taller y a la entrada del niño en él. Este es un trabajo individual, no obstante puede pedir ayuda y ayudar a su vez, lo más importante es que termine aquello que empezó.

El profesor o adulto que acompañe en esta fase debe permitir al niño que trabaje solo, hace sugerencias, ayudan cuando lo piden, no da respuestas, procura que la encuentren.

Lo importante no es el producto final sino el proceso.

8. Funcionamiento de los talleres

Los talleres pueden ser utilizados como único procedimiento metodológico, desarrollando todo el currículo infantil, o puede ser un procedimiento complementario de otros como Centros de Interés o Proyectos.

La organización puede variar en unos y otros:

A) El taller como complemento de otros procedimientos. Puede ser un taller con los alumnos de una misma clase, una o dos veces por semana o bien un taller en cada clase del nivel o ciclo con niños compartidos, con la ayuda de padres, número reducido de alumnos, en sesiones de mañana o tarde, una dos o tres veces por semana.

La elección del taller está supeditada al Centro de Interés o proyecto concreto, debiendo ser programado en el tiempo y espacio que se prevea en la organización de la Unidad Didáctica.

B) Talleres como único procedimiento: se puede realizar con dos talleres en una misma clase, toda la jornada o bien dos o más talleres en clases diferentes del mismo nivel o diferente nivel, toda la jornada.

El grupo de alumnos de cada taller es de 10 a 15, excepto el de informática, que no serán más de 6, los grupos estarán formados por niños de 3, 4 y 5 años. La lista de alumnos se colocará en un tablón visible.

La organización del tiempo debe ser tan flexible que permita a cada alumno seguir su propio ritmo de trabajo y, al mismo tiempo, establezca unas secuencias que crean rutinas y faciliten la adquisición de estructurar el tiempo y secuenciarlo y la creación de hábitos de sueño, comida, juego ...

En términos generales el tiempo debe repartirse teniendo en cuenta el nivel de atención y cansancio, alternar trabajo en grupo, con trabajo individual, actividades más intensas (suponen una mayor concentración) con otras más lúdicas, actividades dirigidas, con tiempo libre...

Es conveniente que cada profesor se encargue de un taller determinado a efectos de mantenimiento, introducción de mejora, búsqueda de bibliografía específica de ese taller... el que cada profesor dedique una atención especial a un taller posibilita una evolución y enriquecimiento del mismo.

El papel del educador es, como siempre de máxima importancia. Por un lado porque alienta al niño a servirse de estas formas de expresión y representación, apoyándose en sus realizaciones y orientándole en la ejecución. Por otro, porque va introduciendo al niño en el dominio de técnicas y procedimientos a los que no se accede de forma automática: aunque impliquen un cierto esfuerzo para el niño.

9. Tipos de talleres en Educación Infantil

Son múltiples los talleres que se pueden trabajar en Educación Infantil para la consecución de las capacidades propuestas en el currículo, a modo de ejemplo voy a destacar:

- Talleres de movimiento (dramatización, bailes, expresión corporal...)
- Talleres de experiencias (taller del aire, de la luz, del agua, de la ciencia...)
- Talleres de juegos (juegos de mesa, populares, de movimiento...)
- Talleres de animación a la lectura (taller de cuentos, de letras, de poesía, literatura...)
- Taller de plástica (arcilla, recortado y pegado, collage, pintura...)
- Talleres de construcción (reciclado, construcción de juguetes, marionetas, construcción de instrumentos musicales...)
- Talleres de alimentación (del pan, de postres, de zumos...)
- Taller de informática (juegos, internet...)

A continuación voy a describir brevemente algunos talleres que he puesto en práctica con los niños de mi aula.

9.1. Taller de pintura: En este taller los niños aprenden progresivamente desde ejecuciones poco precisas, ejemplo, garabatos a producciones ajustadas de dibujos realistas. Cuando los niños utilizan por primera vez los materiales propios de pintura, se les deja que practiquen a placer, libremente. Posteriormente se les va introduciendo en las técnicas dirigiendo sus pasos con actividades de dificultad progresiva.

9.2 Taller de música: La música desempeña un papel de gran importancia en el proceso de aprendizaje del niño de Educación Infantil. Con la música debemos intentar atraer al niño para que aprenda a escucharla, conocerla y respetarla. Las actividades musicales producen muchos beneficios como. Aumentar habilidades de escucha, la concentración, desarrollar la imaginación, potenciar la creatividad...

9.3 Taller de cocina: Es un taller que por sí mismo es atractivo para los niños. Las cosas que en él se realizan son diferentes a las tareas típicas de la escuela, a todos los niños les gusta. Descubrir este taller es fascinante para todos. Conocer una receta es un procedimiento en el que hay que manipular ingredientes, hablar y decir sus características, conocerlos, elaborar la receta y por último probar su propia obra. Los niños mayorcitos recopilan las recetas “escribiéndolas” con imágenes y algunas palabras sencillas. Se realiza el libro de Recetas y se exponen las recetas con carteles grandes, en la pared, para que sean “leídas” por los compañeros.

9.4 Taller de inventos: En este taller se pretenden que a partir de la exploración de diferentes materiales e instrumentos (tanto específicos recuperados de ambiente), el niño lo modifique y los convierta en objetos de diferente utilidad. Al ser inventados con propio esfuerzo, son trabajos que le resultan atractivos, sienten interés por saber utilizarlos y cuidarlos. Cuando los niños terminan sus inventos en este taller, se muestran impacientes por llevárselos a casa y por jugar con ellos en el patio.

9.5 Taller de informática: El propósito de este taller es que los niños conozcan los elementos del ordenador, las funciones básicas y las normas de seguridad y funcionamiento de forma dirigida, individual, personalizada. No acuden al taller más de seis niños y son atendidos al menos por dos adultos. Se presenta el ordenador como un amigo o compañero de juegos, al que hay que preguntarle si quiere jugar cuando

se enciende.

10. Evaluación

Para el educador de la escuela infantil, la evaluación se presenta como una forma necesaria de controlar los factores que intervienen en el proceso educativo. Concebir de este modo la evaluación como el factor que está al servicio del niño y cuya finalidad no es sancionar los resultados del aprendizaje sino que de modo decisivo interviene en el proceso educativo para su perfeccionamiento, es lo que se denomina evaluación formativa. Entre sus características más importantes encontramos:

- Se realiza de forma continua y sistemática.
- Incluye la evaluación inicial y final.
- Pretende conocer los factores responsables de los mismos.
- Permite realizar los ajustes necesarios durante el periodo de su ejecución.
- Los reajustes tienen por finalidad adaptarse a las características de cada individuo.

El primer paso a realizar en todo proceso de evaluación formativa sería la recogida de información. Fundamentalmente aquella que hace referencia a lo que, como educadores, pretendemos obtener.

El segundo paso estaría dirigido a analizar la información recogida para ajustar nuestra actividad pedagógica a las necesidades que se hayan observado.

El tercer paso vendría dado al poner en práctica esta actividad con los ajustes previstos, seguir evaluando si las acciones puestas en juego son acertadas, en que podría mejorar...

La técnica más adecuada para realizar una evaluación de este tipo en la Educación Infantil, es la observación con ayuda de instrumentos que permitan el registro y la sistematización de los datos observados.

11. Bibliografía